

# cuadernos de tercera instrucción n° 66

tercera semana de junio 2023

Nuevas Tecnologías y Sociedad Pedagógica

Una conversación con Michel Serres

## PRESENTACION

En 1999, el filósofo Michel Serres estuvo en São Paulo para una serie de conferencias, en el marco del Iº Congreso Internacional de Desarrollo Humano (Universidad de São Marcos, 16 a 18 de septiembre de 1999). En medio del amplísimo espectro de temas que podría y que acostumbra tratar, Michel Serres, en sus conferencias paulistas, trató principalmente de las transformaciones en curso del mundo contemporáneo, impulsadas, sobre todo, por las nuevas tecnologías de comunicación y la instauración de lo que ha llamado una **sociedad pedagógica**; trató también, con especial atención, de las nuevas concepciones sobre el cuerpo y los seres vivos, que se vienen forjando a la luz de los nuevos conocimientos de la biología. A primera vista, puede parecer que abordó eclécticamente asuntos variados e inconexos; sin embargo, lo que se les reveló a los que pudieron oírlo, fue un saber intensamente conectado y construido sobre el signo de la diversidad, de la transposición (de un campo de la actividad humana a otro) y de la heterogénesis (de un saber por otro). Y este puede ser un buen comienzo para la difícil tarea de presentar a este pensador, tan brillante como singular, con una obra tan vasta y densa como indispensable para la comprensión de nuestro mundo.

Nacido en 1930 en el sur de Francia, le gusta destacar su descendencia de un linaje de marineros y campesinos del Garonne, recordando que la exigencia del filósofo de comprender el sentido de las cosas se aplica también a su propia existencia y a los conocimientos de sus raíces. De esta forma, subraya que la cultura <culture> es tanto el trabajo de la tierra como el conocimiento intelectual. De la misma manera, hijo de marinero, inicia su formación superior en la Escuela Naval (1947), donde obtiene una licenciatura en matemáticas. Por fin, de esta forma explica buena parte de su trayectoria intelectual por hacer parte de una generación que creció bajo los estruendos de los cañones y asistiendo a algunas de las mayores atrocidades del siglo XX: de la guerra en España (a los 6 años) a las guerras coloniales de Argelia y de Indochina (a los 25 años), pasando por la IIª Guerra Mundial e Hiroshima (de los 9 a los 14 años), su generación “*se forma*

*carnalmente en ese ambiente atroz y se mantiene, desde entonces, apartada de toda política; el poder continua significando para ella apenas cadáveres y suplicios*<sup>1</sup>. Como nunca dejará de repetirlo, la **violencia** siempre fue y será su principal problema, sobre el cual sentará las bases de todo su trabajo filosófico.

Por no querer “*servir a los cañones y a los torpedos*”, abandona la Escuela Naval, llevándose consigo una sólida formación matemática, e ingresa en la Escuela Normal Superior (1952), para hacer sus estudios literarios. Ese tránsito de las ciencias “duras” a las humanidades define, genéticamente, otra impronta de toda la obra subsiguiente y de la personalidad filosófica de Serres, y de la cual, aquí, sólo podremos presentar un brevísimo vislumbre.

Su visión no será la de la tradicional epistemología francesa que, según su opinión, acaba por ratificar la separación entre “ciencias” y “humanidades”, al pretender hacer de puente. Su perspectiva será otra: la de la transposición de un campo al otro; la de la primacía del recorrido sobre el discurso; y la de la búsqueda de una teoría generalizada de lo local: “*Através de las regiones mas distantes circula frecuentemente una relación subterránea que la intuición por si sola no puede alcanzar, así como tampoco lo pueden hacer el conocimiento inmediato o el saber discursivo, pero que algunas veces puede ser alcanzada por un formalismo puro y refinado... La aptitud para lo diverso es proporcional a la pureza inicial*”, escribe en *El sistema de Leibniz y sus modelos matemáticos*, su tesis doctoral y su primera gran obra publicada (1969). Esto no quiere decir, entre tanto, que Serres considere la matemática como un modelo de referencia o índice de una jerarquía enciclopédica; los problemas de sistematicidad y formalización no poseen un campo original de derecho, incluso si, de hecho, asumen una forma matemática, siendo un problema que se plantea para el conjunto de los sistemas formales, en cualquier sitio en el que una incompletitud se revele. Esa perspectiva no dejará de estar presente en otra obra de referencia: *El nacimiento de la física en el texto de Lucrecio* (1977).

En Serres, el recorrido constituye el discurso, conduciendo hasta el punto en el que se perciben las violencias arcaicas, que solamente una teoría generalizada de lo local y del objeto puede desviar de su curso proliferante. En 1980, Serres publicó un libro sobre el mal: *El Parásito*. Describe los mecanismos de sustitución sacrificial que se encuentran en la fundación del poder y de la relación entre lo particular y lo universal. En otras palabras, demuestra cómo nuestra cultura es “*la continuación de la barbarie por otros medios*”; del mismo modo que nuestros puntos de crisis de los sistemas formales, las sustituciones violentas de la barbarie arcaica no dejan de proliferar “*a golpes de prolongaciones racionales*”. Contra esa proliferación de violencia, Serres opondrá otra racionalidad, ya no la del universal y de lo particular, sino una ciencia y una sabiduría de lo local.

Esa filosofía plena de transportes, acabaría por elegir a *Hermes*, dios mensajero, como dios tutelar de una serie de cinco libros que publicó entre 1969 y 1980 (*I. La Comunicación*, 1969; *II. La Interferencia*, 1972; *III. La Traducción*, 1974; *IV. La Distribución*, 1977; *V. El Paso del Noroeste*, 1980), donde desarrolló las múltiples facetas de su reflexión sobre las ciencias y, sobre todo, sus transposiciones, en cada época, para otros dominios de la actividad humana. Sin embargo, el “mensaje” pasa de un orden a

---

<sup>1</sup> Michel Serres, *Luzes* – cinco entrevistas con Bruno Latour. São Paulo, Ed. UNIMARCO, 1999; p.12. Michel Serres. *Aclaraciones* – cinco entrevistas con Bruno Latour. Traducción castellana de Luis Alfonso Paláu C. Medellín, 1997 – febrero 15 de 2008. p. 5. Recién publicada en Envigado por Piedra Rosetta, 2023.

otro, pero no sin algún “ruido”, no sin algún “parasitismo”; el conjunto forma, no un territorio bien delimitado, sino algo que se asemeja mucho más a una “*nebulosa fluctuante*”.

Michel Serres escribe varios libros al mismo tiempo, aunque esta simultaneidad es lo contrario de un encadenamiento (por esto, las enormes dificultades para hacerse una representación líneal o cronológica de su obra); más bien la búsqueda de un decentramiento de las condiciones contemporáneas del lenguaje y de la escritura, agudizando la mencionada problemática de la sustitución, de lo local del objeto. Paralelamente a la colección de los *Hermes*, publica otras obras en las que continúa elaborando sus “transacciones” estéticas y científicas, tales como, entre otras: *Juventudes - sobre Jules Verne* (1974), *Estéticas - sobre Carpaccio* (1975), *Zola - fuegos y signos de bruma* (1975). En todas estas obras, “*lo esencial no es ya tal figura, tal símbolo o tal artefacto; la invariante formal es alguna cosa como un transporte, un deambular, un viaje a través de las variedades espaciales separadas*”.

A partir de los años 80, se abre un nuevo período, en el que sus reflexiones se aproximan cada vez más de la imaginación cotidiana. En 1987, publica *Estatuas*, meditación sobre la muerte; en 1990, *El contrato natural*, que llama a una nueva relación con el mundo natural; en 1991, *El tercero-instruido*, que trata de la educación y de la cuestión del mestizaje cultural <precisamente en este mes, junio del 2023, Piedra Rosetta publica la primera traducción que hizo Paláu al español>. Este último libro le concederá una especial notoriedad ante el gran público y acompañará su entrada, en enero de 1991, a la Academia Francesa de Letras.

Hermes continuará simbolizando, ante sus ojos, la noción clave para comprendernos en el mundo contemporáneo: la **comunicación**. Y, en esta última década, se amplía significativamente su producción literaria relativa a esta temática, como también su compromiso personal en las grandes cuestiones tecnológicas, comunicacionales y, sobre todo, educativas que vienen marcando el paso del siglo XX al siglo XXI.

En cuanto a su papel como educador, es preciso destacar algunos acontecimientos que han marcado su trayectoria, comenzando con su participación, al lado de Michel Foucault, en los primordios de la Universidad de Vincennes (Paris-VIII), en 1968. Este espacio académico tendrá un papel destacado en la renovación de la filosofía francesa post-68, y en ella se formará una nueva generación de investigadores y pensadores, muchos de los cuales tuvieron a Serres como gran maestro. Destaquemos a los reunidos en otra obra capital de Serres (y que revela una más de sus múltiples facetas, la de historiador de las ciencias): *Elementos de Historia de las Ciencias* (1989). Bajo su dirección, esta obra reúne textos de Michel Authier, Isabelle Stengers, Bruno Latour y Pierre Lévy, limitándonos a mencionar a los más conocidos por el público brasileño.

Pero más allá del mundo universitario, su participación en los asuntos educativos no ha sido menos importante. De 1991 a 1993, a petición de la primera ministra Edith Cresson, Serres dirigió una misión (que se conoció como la “Misión Serres”) para la búsqueda y la formulación de propuestas para la enseñanza a distancia. Bajo sus auspicios, Michel Authier y Pierre Lévy llegan a la concepción y desarrollo de un *software* extremadamente original, destinado a la gestión de conocimientos en grandes colectivos<sup>2</sup>, que se volvió una referencia mundial en este tipo de tecnología.

---

<sup>2</sup> V. a este respecto a entrevista com Pierre Lévy publicada na *Interface* 4, fevereiro de 1999, pp.143-56.

Actualmente comprometido en un combate por la cultura, contra la exclusión y la violencia en la televisión (destacándose, a este respecto, su libro *Mensajes a distancia* de 1995), pasó a integrar el comité director de una cadena de televisión francesa (TV5), con la esperanza de profundizar el proceso de enseñanza multimedia, del que la televisión es apenas uno de los elementos. Es un declarado optimista de las nuevas tecnologías multimedia y entusiasta de la gratuidad de los conocimientos disponibles en la internet, como quedará claro en la entrevista que sigue.

Y no para ahí su amplia gama de actividades en este y otros dominios, así como mantiene una fecunda actividad literaria y editorial. Con relación al tamaño de su obra (que no fue íntegramente mencionada en esta breve presentación de su trabajo), se puede decir que aún ha sido muy poco traducida en Brasil <y en los países de lengua castellana>. Destacamos, mientras tanto, dos obras recientes que ofrecen al lector en lengua portuguesa una preciosa introducción a su pensamiento: *A Lenda dos Anjos* (São Paulo, Aleph, 1995)\* e *Luzes*, cinco entrevistas con Bruno Latour (São Paulo, Ed. UNIMARCO, 1999).

Esperamos que la entrevista concedida a *Interface* (el 16 de septiembre de 1999) también contribuya a presentar un poco más y de viva voz a nuestro lector las ideas de este fundamental pensador de nuestro tiempo, sobre todo en lo que se refiere a estos últimos campos de interés mencionados, y que fueron los temas principales de sus conferencias en São Paulo (comunicación, educación, nuevas tecnologías, nuevos colectivos, el cuerpo, el viviente y, por extensión, algunas cuestiones de salud y medicina). La edición de la entrevista preserva su carácter de una conversación a tres, ya que habían dos entrevistadores: Rogério da Costa (filósofo, docente de la Facultad de Comunicación y Semiótica de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo) y Ricardo Rodrigues Teixeira (médico salubrista, docente e investigador del Centro de Salud Escola Samuel Barnsley Pessoa / Departamento de Medicina Preventiva de la Facultad de Medicina de la USP)<sup>3</sup>

## SOCIEDAD PEDAGÓGICA

“Já envelhecido, nosso mundo das comunicações está parindo, neste momento, uma *sociedade pedagógica*, a das nossas crianças, onde a formação contínua acompanhará, pelo resto da vida, um trabalho cada vez mais raro. As universidades à distância, em toda a parte e sempre presentes, substituirão os *campi*, guetos fechados para adolescentes ricos, campos de concentração do saber. Depois da humanidade agrária vem o homem econômico, industrial; avança uma era, nova, do conhecimento. Comeremos saber e relações, mais e melhor do que vivemos a transformação do solo e das coisas, que continuará automaticamente.”

Michel Serres, *A Lenda dos Anjos*. São Paulo, Aleph, 1995; p.55.

“Ya envejecido, nuestro mundo de las comunicaciones da a luz en este momento una *sociedad pedagógica*, la de nuestros hijos, donde la formación continuada acompañará,

---

\* *La leyenda de los ángeles*. Tr. inédita al español de Luis Alfonso Paláu C. (n. del t.).

<sup>3</sup> Ricardo R. Teixeira responde por la tradução (com a colaboração de Frédéric Petitdemange), edição (com a colaboração de Rogério da Costa) y la apresentação desta entrevista.

toda la vida, un trabajo cada vez más raro. Las universidades a distancia, por todas partes y siempre presentes, reemplazarán los *campus* universitarios, ghettos cerrados para adolescentes encopetados, campos de concentración del saber. Después de la humanidad agraria, viene el hombre económico, industrial; avanza una nueva era del conocimiento. Comeremos saber y relaciones, más y mejor de lo que vivimos de la transformación del suelo y de las cosas, que continuará automáticamente.”

Michel Serres. *La leyenda de los ángeles*. tr. Paláu (inédita).

---

**Ricardo Teixeira** – *Me gustaría comenzar por la noción de “sociedad pedagógica”. En su conferencia de esta mañana, Ud. hablaba del paso de un espacio de concentración a un espacio de distribución, como una de las características de la emergencia de una “sociedad pedagógica”. Entre tanto, no se trata solamente de una mutación en la espacialidad de los actos de enseñanza-aprendizaje, que antes se llevaban a cabo en espacios de concentración y ahora se encuentran distribuidos por las redes, pudiéndose realizar a distancia. No se trata de la misma “Educación” en los dos casos. Debemos esperar una mutación en el propio contenido. La pregunta es: ¿de qué “Educación” se trata cuando hablamos de una “sociedad pedagógica”?*

**Michel Serres** – Es verdad que vivimos, desde 1965-70, en una sociedad donde la comunicación asumió una importancia nunca alcanzada, una vez que los medios técnicos de comunicación se desarrollaron de una forma exponencial. Pero lo que es importante hoy, es que la información se volvió decisiva para casi todos los *oficios*. Voy a dárles un ejemplo que me impresionó bastante: dos muchachas llegaron a un Ministerio en el que fueron reclutadas y, cuando llegaron lo conocían mejor que las personas que ya estaban en él. ¿Por qué? Porque durante los ocho días antes habían buscado en la internet la totalidad de la información concerniente a ese Ministerio. Tenían, por tanto, una formación superior a la de las personas que ya estaban allí trabajando. Y esto es perfectamente nuevo. ¿Por qué? Porque se puede buscar informaciones en nuevas fuentes, que hacen que, de forma paradójica, los nuevos sepan más que los antiguos. Es esto lo que yo llamo sociedad pedagógica.

Por otro lado, todo lo que es televisión, radio, información en general, está estructurado al modo de la distribución escolar. E incluso la distribución escolar en el sentido más tradicional. Por ejemplo, a alguien que Ud. ve hablar en la televisión, no le puede plantear preguntas, como otrora los grandes profesores dictaban las clases magistrales sin nunca responder las preguntas. Sin embargo, el intercambio casi regular que mantenemos actualmente entre nosotros, la información tiene un lugar mucho mayor que anteriormente. Por tanto, el lazo social está cada vez más fundado en la circulación de la información.

Voy incluso más lejos. Lo que constituyó el lazo social hasta muy recientemente — y que la mayor parte de las personas piensa que todavía lo constituye— fue el dinero, esto es, la circulación de la moneda. Ahora bien, si Ud. tiene hijos y yo le hago la pregunta: ¿qué preferiría dar a sus niños, una sólida formación en materia científica y técnica, o una herencia de un millón de dólares? ¡Pocos hesitarían! Y las personas preferirían la formación. ¿Por qué? Porque se percibe claramente en la actualidad que la circulación de la moneda es extremadamente frágil, extremadamente fluctuante, y que la circulación de la información tiene un papel de referencia... Y, por tanto, la confianza en el saber y en la

formación están, en mi opinión, creciendo. Y es eso lo que yo he llamado el lazo social fundado en la información, nuestros bienes inmateriales, etc....

**Rogério da Costa** – *Porque estamos entrando en una sociedad de economía virtual, de una economía de lo inmaterial...*

**Michel Serres** – *Voilà!* ¡Es eso! Es lo que se llama la economía inmaterial... Lo que quiere decir que, el saber puede ser de una cierta forma, la moneda... Incluso si Ud. compra un tiquete de avión –tomo los ejemplos más simples– y Ud. fija a qué hora parte, cómo, etc., Ud. no podrá obtener un precio bajo, lo que muestra bien que la información se paga.

**Rogério da Costa** – *Observamos actualmente un cambio profundo en nuestra relación con los saberes y conocimientos. Es extraordinaria la mutación de los saberes y de los conocimientos...*

**Michel Serres** – Exactamente.

**Rogério da Costa** – *Con todo respeto por los jóvenes y por los mayores. ¿Es peor para los viejos?*

**Michel Serres** – Los viejos tienen una nueva función en la sociedad. Lo experimento mucho porque, en la Sorbonne, ofrezco mi curso los sábados. Muy bien: desde hace diez años la mitad de las personas que vienen a mi curso son viejas o personas que trabajan. Por consiguiente, existe una función cultural de las personas de más edad hoy, mientras que en otros tiempos la responsabilidad cultural era de los jóvenes. Ahora bien, hoy en día los jóvenes son mucho más rápidamente enganchados por una especialidad cada vez más exigentes, y son obligados a dejar un poco de lado todo lo que llamaríamos las humanidades, la cultura, etc., y se tiene la impresión que la generación con más de cuarenta años la ha reencontrado y se vuelve a poner en circulación. Hay una especie de cambio de generación en lo que concierne a la relación con la cultura. ¡Es muy curioso!

**Rogério da Costa** – *Eso puede desempeñar un papel muy importante con respecto al desempleo, por ejemplo, o a la exclusión social, en relación a las personas que no ven ya horizonte en sus vidas. La velocidad con la cual los conocimientos y los saberes se transforman, y los medios técnicos de que disponemos hoy en día, pueden, efectivamente, contribuir con nuevos regímenes de trabajo...*

**Michel Serres** – De hecho, soy bastante optimista en relación con las nuevas tecnologías a causa de esto: porque cualquiera puede tener acceso a un número muy grande de información, en cualquier lugar. El único problema, evidentemente, es que esta información no es validada, no está controlada. Y esta ¡es una verdadera cuestión! Por el momento, yo soy bastante favorable al no-control. En general, los franceses aman bien el control, pero no yo. ¿Por qué? Porque... Ud. ya oyó hablar de Robin Hood, de *Robin des Bois* [N.T.: literalmente, *Robin dos Bosques*, *Robin de los bosques* versión francesa del célebre personaje de la Inglaterra medieval]. ¿Sabe Ud. que quiere decir esa leyenda? Quiere decir que, en otros tiempos, en las florestas no había derecho. Todo espacio era un espacio jurídico, excepto los bosques que eran considerados como zonas de no-derecho. Y *Robin* es una palabra francesa que quiere decir “*celui qui porte la robe*” [“el que usa el vestido o el hábito (religioso) o la toga (de los magistrados)”] y “*la robe*” era la toga del juez. Y, sin embargo, Robin Hood quiere decir “el hombre del derecho en el espacio del no-derecho”. ¡Es algo muy refinado! Ahora bien, los espacios de no-derecho son espacios donde muchas transformaciones tienen lugar. Es el lugar donde, al menos en imagen, metafóricamente, las transformaciones sociales se llevan a cabo. Y, por el momento, las nuevas tecnologías son un lugar de no-derecho. Y, entonces, evidentemente, las personas

van a gritar, van a decir: “Sí, ¡es la pornografía! ¡Es la violencia!”. Sí, es verdad. Pero también es la totalidad del saber. Y por tanto, la crítica que se le hacía otrora a las bibliotecas era la misma. Se decía: “Pero finalmente la biblioteca no está controlada. Cualquier muchacho puede ir a ver cualquier libro, en cualquier momento. Por tanto, se necesita un *Index*.”\*\* Uds. recuerdan esas historias. Por lo tanto, la biblioteca recibió exactamente el mismo tipo de crítica que la Internet hoy en día. Críticas que no son nuevas, son tan viejas como la existencia de la información. Por tanto, si la crítica no es nueva, no me interesa. Y lo que me interesa es que sea un espacio de no-derecho y, de la misma forma que de un cierto modo la biblioteca salvó la humanidad, de una cierta manera soy optimista con las nuevas tecnologías. A causa del no-derecho, por causa del lugar de transformación social. ¡*Voilà!*

**“HAY UNA BRUJA EN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS”**

**Ricardo Teixeira** – *En este punto, recorro a una analogía, antes de plantear la pregunta de una forma más directa. Retomo una vez más la idea ya mencionada de un espacio de concentración, que me hace pensar, por analogía, en los espacios de clausura y en la “sociedad disciplinar”, en los términos propuestos por Foucault...*

**Michel Serres** – No, yo no la consideraba en este sentido...

**Ricardo Teixeira** – *Sí, pero apenas para completar la analogía, cuando Ud. habla, ahora, de un espacio de distribución, con las nuevas tecnologías y la “sociedad pedagógica”, tiendo a hacer de nuevo una analogía con la llamada “sociedad de control” que, según Deleuze, prolongando los análisis de Foucault, sucedería a la “sociedad disciplinaria”. ¿Por dónde pasaría la frontera que separaría una “sociedad pedagógica” de una “sociedad de control”?*

**Michel Serres** – La sociedad de control es una sociedad enteramente tomada por el derecho, ya que se trata de un control. Por tanto, hay una jurisdicción que vigila prácticamente todos los lugares de esta sociedad. Yo digo, por el contrario, que las nuevas tecnologías son un lugar de no-derecho. ¡Y la frontera está ahí! Quiero decir, en el momento en que nosotros estamos en el bosque, esto es, en la biblioteca donde no hay control. Y es precisamente porque no hay control que soy optimista. Quiero decir, en el momento hay personas que dicen “es necesario que los *sitios* sean controlados”, hay personas diciendo “el *sitio* de nuestro amigo es serio, porque él es el titular de Derecho o cualquier cosa por el estilo... o el *sitio* es muy serio porque es un verdadero médico que da la verdadera información”... ¡Esto no me interesa! ¿Por qué? Ud. que es médico debe ser sensible a esto... Yo vi cuando se fundó en los Estados Unidos, recientemente —ahora que me ocupó mucho de esto—, un *sitio* donde hay —tal vez Ud. lo conozca—, donde se da libremente la palabra a todas las mujeres que tienen un cáncer de seno. Pues bien, conozco varios oncólogos que dicen haber aprendido una cantidad de cosas en ese *sitio*. ¿Por qué? Porque las mujeres están completamente libres de decir lo que ellas quieren y en las condiciones que ellas quieran, de tal forma que, muchas veces se les ocurre decir cosas que son fundamentales para el médico, de las cuales ellos no tienen ni la menor idea. Pero es precisamente porque no hay control que ellas pueden dar la información que el médico puede considerar verdaderamente importante para su actividad profesional. Entonces, la falta de control muchas veces es problemática, pero también hay veces en que por el contrario es muy, muy fecunda.

---

\*\* *Index librorum prohibitorum* (n. del t.).

Últimamente, ahora que me intereso por la biología, descubrí un *sitio* cuyo asunto era escorpiones. Muy bien; las mejores informaciones que obtuve sobre el escorpión, me fueron suministradas por un hacendado, porque él tenía una práctica muy exacta de la manera como es preciso negociar con el peligro del escorpión. No fue el profesor de Historia Natural que me proporcionó la realidad concreta del problema. Sin embargo, la mayor parte de las personas desconfían del no-control, pero por el momento yo soy bastante partidario del no-control, por que a veces hay un saber perdido... Se los voy a explicar...

Hay un libro muy interesante que fue escrito en el siglo XIX por Michelet, que se llama *La sorcière* [*La bruja*]. Cuando joven, yo fui un gran admirador de la “bruja”, porque de alguna manera ella representaba la *anti-universidad*. Era nuestros bosques, era la noche, eran las mujeres. Quiero decir, en nuestros bosques nunca hubo universidades, la noche es lo contrario de la era de las luces, las mujeres estaban excluidas de la universidad, eran campesinas etc., y, de repente, nos dábamos cuenta de que esta “brujería” había llegado a un cierto número de plantas que eran desconocidas del farmacéutico, venenos, remedios etc., y Michelet muestra que hay ahí un saber que no es un saber oficial, pero que puede tener una importancia extraordinaria para el renacimiento de ciertos tipos de disciplinas. De cierta manera, hay una bruja en las nuevas tecnologías. ¡*Voilà!*

**Ricardo Teixeira** – *¡Retomemos la clave del optimismo! Es una tendencia muy fuerte aquí... Pero, cuando yo hablaba hace poco de la idea de una “sociedad disciplinar” seguida por una “sociedad de control”, el ejemplo que podría dar como emblemático de la “sociedad de control” son las auto-pistas, pues en ella no se está enclaustrado, más sin embargo se está controlado... Las nuevas tecnologías son muchas veces llamadas vías, auto-pistas de la información...*

**Michel Serres** – ¡Ah no!

**Ricardo Teixeira** – *En todo caso, más allá de los significados y atribuciones de valor, ¿no podríamos identificar un sentido (según una lógica estóica) de las nuevas tecnologías? O, dicho a la manera de McLuhan, ¿no habría un mensaje implícito en estos nuevos medios, quiero decir, no serían ellos, en sí mismos, un mensaje? ¿Comprende mi pregunta?*

**Michel Serres** – Perfectamente. Incluso hay dos cuestiones en su pregunta. La primera es la analogía con la autopista, y la segunda es la cuestión de McLuhan. Discuto la analogía con la auto-pista, porque no es verdadera. Se dice autopista de la información, pero no es el caso de la internet. La gente dice siempre *navegar*... La gente dice siempre *surf*...

**Ricardo Teixeira** – *Se trata mucho más del mar...*

**Michel Serres** – ¡*Voilà!* Ahora bien, en el mar no existen auto-pistas... Quiero decir que si Ud. quiere ir un poco más a la izquierda o un poco mas a la derecha, tiene mucha mas libertad que en una auto-pista. La auto-pista es direccional. No el mar. Y por tanto, la metáfora de la navegación me parece mas precisa, porque hay fluctuaciones, hay tempestades, hay turbulencias, hay cosas que no están así tan direccionadas; en el fondo, se trata de la diferencia que hay entre el sólido y el líquido. La metáfora de la auto-pista es una metáfora sólida, y la metáfora de la navegación es una metáfora líquida. Ahora bien, el sólido es un cristal ordenado, mientras que el líquido es un conjunto de moléculas desordenadas. ¡*Voilà!* Y por tanto, es menos ordenado que la auto-pista.

Dicho esto, la cuestión de McLuhan permanece justa. Quiere decir en efecto: hay alguna cosa como un conjunto de señales preestablecidas en la totalidad de la red. Esto es

verdad, pero lo que era verdad en la época de McLuhan, porque la información y el soporte eran raros, tiende a volverse menos verdadero en la medida en que su número crezca de una forma vertiginosa. Porque en el fondo no hay una ligazón preestablecida entre Ud. y yo, nos podemos encontrar en la *net*, o por casualidad, porque Ud. haya venido a buscarme en la Sorbonne, que Ud. se haya topado conmigo por acaso... Por tanto, no hay una relación realmente preestablecida, una auto-pista o incluso, entonces, una línea de navegación; una línea que vaya de Montevideo a Río está preestablecida, incluso si fluye. En cuanto eso no es verdad para las nuevas tecnologías. No existen relaciones preestablecidas. Podemos conectarnos con cualquiera... Sin embargo, hay un número muy grande, una casualidad favorecida, que permite justamente que ya se critiquen las metáforas de McLuhan. Están menos presentes...

*“LA TÉCNICA ES UNA PRODUCCIÓN BIOLÓGICA DE NUESTRO CUERPO”*

**Rogério da Costa** – Recientemente leí un artículo de Toni Negri, donde él se preguntaba: “¿Dónde está la fuerza política hoy en día? Dónde está la fuerza política subjetiva de nuestra actualidad?” Y cuando Ud. habla de las mujeres que tienen un sitio sobre el problema del cáncer de mama, ¿será que podemos ver aquí un cambio profundo en la relación entre la subjetividad y la política, a causa de las redes, a causa de las nuevas tecnologías?

**Michel Serres** – Probablemente...

**Rogério da Costa** – Tal vez todavía nos falte la formalización adecuada para decirle a las personas: “¡Vengan! ¡Las cosas comienzan a cambiar!” Es preciso tratar de hacer política de un modo diferente. Es preciso tratar de apropiarse de los medios técnicos y tecnológicos, para hacer una nueva política...

**Michel Serres** – Yo opino lo mismo. Lo que quiere decir que, la razón por la cual las grandes teorías políticas se desmoronaron en estos últimos veinte años, se debe al hecho —recuerda lo que dije en la conferencia con respecto a Sartre [N.T.: Serres cuestiona el “compromiso” de Sartre, argumentando que la obra y la lucha política de Sartre pasó de largo ante las transformaciones y otras cuestiones decisivas en la historia del siglo XX]— de que ninguna de ellas tuvo en cuenta el mundo real que se formó en este siglo. Y por tanto, ellas se desmoronaron por estar completamente defasadas de su tiempo. Me pregunto incluso si no diría esto hasta de las teorías de Foucault: que estaban defasadas con relación a su tiempo, ya que no hay en él una verdadera visión de una de las principales transformaciones de la actualidad...

Por lo tanto, el trabajo hoy es el que Ud. indica, esto es, ¿cómo formular una nueva teoría política que de cuenta de los nuevos colectivos... si es el colectivo el que cambió... lo percibe? Esta nueva colectividad... El conjunto de las mujeres del planeta que tuvieran cáncer de mama no era un colectivo imaginable hace seis años. Es un nuevo colectivo. Y me parece que muchos conceptos como los de representación por medio de un diputado, etc., deben ser retomados, reflexionados; e incluso una política en tiempo real, esto es, en el proceso de decisión, etc., todo debe ser repensado en virtud de las nuevas tecnologías...

**Ricardo Teixeira** – Pienso también en la noción de tecnodemocracia: hacer escogencias tecnológicas, hacer de las técnicas también un objeto de deliberación colectiva...

**Michel Serres** – Contrariamente a lo que se afirmaba anteriormente —y yo siempre reacciono contra esto—, que había infraestructuras fijas que no eran determinadas, que la técnica era simplemente un producto de la sociedad... ¡De ningún modo! ¡La sociedad es

la que es un producto de la técnica! ¿Comprende? O sea, lo que dije hace poco (en la conferencia), que desde que se inventó la escritura, entonces, pasamos a tener el Estado, las ciudades, nuevas religiones, nuevas ciencias... Sí, más simplemente porque la técnica de la escritura precedió todo eso. Colocar la técnica a distancia es todavía una idea de burgués del siglo XIX <risas>. La técnica es mucho más importante de lo que se dice... E incluso decir “tecnopolítica”, es una crítica a la técnica. No es así como funciona la técnica...

**Ricardo Teixeira** – *No entendí este último punto...*

**Michel Serres** – Es decir... El concepto mismo de “tecnopolítica” es una especie de desprecio por la técnica. No, la técnica no es eso. La técnica es una producción biológica de nuestro cuerpo. Por lo tanto, es completamente fundamental en la actividad del hombre. ¡Voilà!

*“LA IDENTIDAD ES UN SISTEMA INVARIANTE POR VARIACIÓN”*

**Ricardo Teixeira** – *Aquí, me gustaría introducir una cuestión más específica, concerniente al campo de la salud. Retomemos otro de los asuntos abordados en su conferencia a propósito de la noción de identidad biológica. Ud. hablaba que estamos compuestos de millares de células y habitados por un número todavía mayor de microbios saprófitos, y que no son reconocidos por nuestro sistema inmunitario como un “no-sí mismo”. Este es el problema de identidad que me gustaría tratar, de nuevo un problema de “fronteras”: ¿Cuál es el límite del “sí mismo” cuando se está habitado por un “no-sí mismo” que no es reconocido por el organismo como un “no-sí mismo”?*

**Michel Serres** – Esto nos permite comprender la identidad como un concepto fluctuante. El concepto de identidad no se trata de un concepto fijo y estático... Ud. que es médico sabe perfectamente que alguien que tuvo rubéola, o cualquier otra dolencia infecciosa, no la volverá a contraer pues esa persona produjo anticuerpos para evitar una nueva invasión. Pero, ¿se tratará de la misma identidad biológica, de la misma persona ahora que antes? No, y no, no se trata de la misma persona. De una cierta manera, es siempre Michel Serres. Pero, dado que posee otra población de anticuerpos ahora, sus sistemas inmunitarios se transformarán profundamente. Por consiguiente, un sistema de identidad es invariante por variación. Es fluctuante: globalmente estable, pero localmente variable. Es invariable por variación.

Pero, tenemos siempre graves confusiones sobre la noción de identidad. No me agrada que las personas hablen de “identidad sexual”, “identidad nacional”, “identidad cultural”, etc. ¿Por qué? Porque confunden identidad con pertenencia. Así, cuando hablan, por ejemplo, de identidad brasileña, identidad francesa, confunden lo que sea la identidad – identidad es “A” idéntico a “A”, esto es, “Michel Serres” es idéntico a “Michel Serres”: esto es la identidad. El hecho de que él sea francés... Eso no es mi identidad, eso es mi pertenencia. El hecho de que yo sea judío, católico, protestante... Pertenencia. El hecho que me llame Serres es, por el apellido, una pertenencia a una familia. El hecho que me llame Michel es pertenencia al conjunto de personas que se llaman Michel. Todas estas son pertenencias. Y por consiguiente, confundir pertenencia con identidad es propiamente dicha la definición de racismo. Porque se dice: él es negro, él es judío, él es católico, él es... ¡No! Él es Michel Serres. La identidad no debe ser confundida con la pertenencia. Una cosa es:  $A \equiv A$  (“A” idéntico a “A”); otra cosa es:  $A \in \{A\}$  (“A” pertenece al conjunto “A”).

**Rogério da Costa** – *Pero, sin embargo, es verdad que muchas personas confunden su identidad con su pertenencia, y se relacionan con los otros en nombre de algo que apenas es una pertenencia y no su identidad...*

**Michel Serres** – Nunca progresarán. Es necesario enseñarles que se trata apenas de una pertenencia. Pero podemos ir más lejos y decir: “¿cuál es su identidad?” Pues bien, mi identidad es la intersección de todas mis pertenencias. Yo soy colombiano + moreno + filósofo + médico + ... + ... + ... y entre más pertenencias tenga más enriquezco mi identidad.

**Ricardo Teixeira** – *Y esos perteneceres derivan, esto es, no son siempre los mismos...*

**Michel Serres** – Por supuesto... Siempre exteriores. Pero si Ud. confunde el hecho de ser colombiano con Ud. mismo, pues bien, evidentemente, en este caso Ud. va a asesinar al “no-colombiano” que hay en Ud...

“Mestiço, mulato... resultante e rico em sangues, culturas e heranças múltiplas, Arlequim representa um tesouro universal de humanidade, independência... e adaptação dócil a vários mestres, de sabedoria, astúcia, risos e misericórdia... Como soma de todos os homens, possa ele inspirar os operários de filosofia.”

Michel Serres, *A Lenda dos Anjos*. São Paulo, Aleph, 1995; p.135.

“Mestizo, mulato... descendiente e instruido de sangres, culturas y herencias múltiples, Arlequín representa un tesoro universal de humanidad, independencia... y adaptación dócil a varios maestros, de sabiduría, astucia, risas y misericordia... Como suma de todos los hombres, pueda él inspirar a los operarios de la filosofía”

Michel Serres, *La Leyenda de los Ángeles*. (tr. Paláu)

**Ricardo Teixeira** – *Y la noción de salud, ¿no correspondería igualmente a una noción dinámica, mucho más que un estado bien definido? Por ejemplo, en Canguilhem: incluso partiendo de la idea de “normatividad vital”, la salud se define siempre por una cierta independencia del instrumental médico: “estoy en buena salud en la medida en que puedo prescindir de ella”. Sin embargo, se puede observar cada vez más una definición implícita de salud que dice: “tengo buena salud en la medida en que mantengo un cierto acoplamiento con el instrumental médico”. Se trata de una definición de salud que comprende la idea de un acoplamiento del cuerpo con ciertos objetos...*

**Michel Serres** – Ud. habla de Canguilhem, y su nombre me vino a la memoria varias veces durante la conferencia, sin que lo haya citado. Él hace parte de las personas que tienen una idea antigua de lo vivo. Nada conoció de lo que yo dije esta tarde, nada...

**Ricardo Teixeira** – *Y, sin embargo, escribió después de la guerra...*

**Michel Serres** – Sí, después de la guerra, y él desconocía completamente la bioquímica. Recuerdo –yo fui su alumno– el día en que hice una exposición sobre el represor del sistema lactosa. ¡Ah...! ¡Nunca lo ví más “enfermo”! Estaba completamente perdido, completamente perdido: “¿que es un represor? ¿qué es una proteína? ¿qué es el ADN?” Para él, la medicina era la medicina de antes de la guerra. Si Ud. lee *O normal e o patológico*, no hay en él ni una proteína, ninguno de los sistemas de estrategia de salud que hemos desarrollado en los últimos treinta años. Sin embargo, él hace parte de esa

aproximación a lo vivo que caracterizaba a la generación que nos precedió y cuya visión transformamos completamente...

**Ricardo Teixeira** – *En este caso, Ud. está de acuerdo cuando digo, por ejemplo, que la definición de salud no puede seguir siendo establecida independiente de los objetos técnicos...*

**Michel Serres** – Absolutamente.

“LA DOCTA IGNORANCIA”

**Ricardo Teixeira** – *Me gustaría que Ud. hablara un poco cómo ve este otro concepto de salud...*

**Michel Serres** – No podría tratar completamente esta cuestión ahora, pero puedo hablar un poco de una nueva idea de médico. Tengo una nueva idea de médico. Hace unos cuarenta años que el premio Nobel de medicina no le ha sido otorgado a un médico; siempre se le ha dado a un biólogo. Se tiene la impresión que la medicina le fue robada al médico, una vez que los biólogos son los autores de la nueva concepción del viviente, de la nueva farmacia, de las nuevas terapéuticas, de las nuevas estrategias concernientes a su relación con los elementos orgánicos, etc., y, sin embargo, el médico recula, y su única manera de defenderse es absorbiendo más y más información biológica, ¿no es así? Entonces, el médico gana otra vez terreno y se vuelve científico. Y se ve muy bien cómo en los países occidentales el médico tiende a volverse cada vez más *savant*, a volverse biólogo. Pues bien, yo creo, yo sueño con un tercer estado del médico. Primero, el médico era Canguilhem –de una cierta manera, Canguilhem es la “no-ciencia”—; enseguida, el médico se vuelve biólogo; es preciso ahora, que dé un tercer paso: definir, en relación con esta ciencia que tiende a volverse universal, una nueva relación con el individuo. Quiere decir que existe un tercer estado médico hoy, que consiste en la idea de reformar las relaciones médico-paciente, teniendo en cuenta a la ciencia tal como se constituyó en los últimos treinta años y, de repente, en su relación, olvídela. ¿Se da cuenta? Un poco como ya se dijo otrora, la “docta ignorancia”. ¿Recuerda la “docta ignorancia”?

**Ricardo Teixeira** – *De Nicolas de Cusa.*

**Michel Serres** – Sí, eso es. Quiere decir que el médico debe ser *savant* (docto, erudito), pero al mismo tiempo debe saber olvidar su ciencia. Porque lo que busca el enfermo ya no es, de ningún modo, un resultado de laboratorio. Eso el laboratorio siempre se lo entregará. Él quiere otra vez una relación humana con el médico. Quiere otra vez una relación como la que había en otros tiempos, dado que las garantías científicas ya las tenemos. Entonces, que el médico sea *científico*, pero que olvide su ciencia. ¡Voilà!

**Rogério da Costa** – *Por tanto, tenemos que aprender con las prácticas analíticas, por ejemplo?*

**Michel Serres** – Sí, excepto por el hecho que las prácticas analíticas son menos científicas que...

**Rogério da Costa** – *Son menos científicas pero, de cualquier forma, si un médico poder tener una mirada sobre el ser humano un poco más global...*

**Michel Serres** – Sí, sí.

(...)

**Ricardo Teixeira** – *En este último ejemplo Ud. trató principalmente de la relación del “médico privado”. ¿Está Ud. seguro, tal como lo afirmó en su conferencia que la llamada “medicina pública” continuará respondiendo por más del 80% de las conquistas en el campo de la salud?*

**Michel Serres** – Hice un balance de la medicina, en algunos años de su historia. Incluso tomando decisiones, Ud. sabe, esas grandes decisiones —por ejemplo, a comienzos del siglo se dice: “todo partero deberá lavarse las manos”, etc. —; se dieron cuenta que todas esas decisiones obligatorias, como el control de la limpieza, salas de operación con control, etc., todo eso era de una eficacia extraordinaria.

**Ricardo Teixeira** – Pero Ud. considera que la sociedad tendrá siempre una deuda mucho mayor con la llamada “medicina pública” que con la “medicina privada”?

**Michel Serres** – Sí, doy fe. Porque, de la misma forma que digo que el nuevo médico tendrá una nueva relación con el individuo, de la misma forma todo lo que digo de la ciencia se va a recolocar del lado de la “medicina colectiva”. Uds., los salubristas, cargarán con el peso de la ciencia y el médico cargará el peso de la relación privada. Sin duda, sólo la “medicina pública” podrá soportar los altos costos de los grandes problemas implicados por la biología, que se volvió tan compleja.

Traducido del portugués por Luis Alfonso Paláu C. para el seminario: *de los libros de Fundaciones a los del Gran Relato, cuarta lectura de Michel Serres*. Universidad de Antioquia. Instituto de filosofía. Medellín, septiembre 30 de 2007.

## la lettre de philosophie magazine



© Catherine Meurisse pour Philosophie magazine

Buen día,

“Estaban solos. Han dado un ejemplo de sobrevivencia absoluta que permanecerá en la historia”, [tweeté](#) el presidente de la República de Colombia, **Gustavo Petro**, luego de que se encontraron a los cuatro niños que [sobrevivieron durante 40 días en la jungla colombiana luego de un accidente de avión](#). ¿Cómo atravesaron esta prueba? ¿Y qué es lo que hace tan fascinante esta confrontación de los niños con la vida salvaje?

---

“*Mamá murió*”, “*Tengo hambre*”, fueron sus primeras palabras a los militares que llegaron a sacarlos de su calvario. Eran cuatro, todos menores, y acababan de pasar 40 días en la selva amazónica de Colombia luego de haber escapado milagrosamente de la muerte en el *crash* de un pequeño avión que los transportaba de Araracuara, un pueblo de la comunidad indígena **Uitoto** de la que hacen parte, hacia la ciudad de San José, huyendo de las amenazas de una

rama disidente de las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia ([Farc](#)). Son jóvenes, muy niños: Lesly tiene 13 años, Soleiny, 9 años, Tien Noriel, 5 años, y Cristin – 11 meses en el momento del accidente, antes de cumplir un año ¡en medio de semejante prueba! Con el [rostro demacrado](#), sus cuerpos cubiertos de picaduras de mosquitos, tuvieron que afrontar la sed y el hambre, pero también la lluvia tropical incesante y la amenaza de los animales salvajes que pueblan la selva (anacondas, jaguares, pumas, migalas, etc.). Pero sobrevivieron. Ahora retoman fuerzas cerca de su familia en el hospital militar de Bogotá, a donde fueron trasladados luego de haber sido helicoportados fuera de la selva. Los adultos que los acompañaban en el avión murieron todos: el piloto del Cessna 206, el jefe indígena y su madre, que sobrevivió cuatro días con ellos y les dio el ánimo de luchar por su sobrevivencia (“¡Váyanse! Quizás encontrarán a su padre, y conoceréis lo que es el amor de un padre, como yo se los he mostrado”, les habría dicho ella). Fueron hallados luego de más de un mes, a cinco kilómetros del accidente, mientras que el ejército, en compañía de decenas de indígenas de la tribu Uitoto, era movilizado para encontrarlos. Los primeros días, bebieron agua de lluvia y comieron harina de mandioca encontrada en la carcasa del avión. Luego, utilizaron su conocimiento de los frutos de la selva tropical. Fue Lesly, la hija mayor, la que se encargó del cuidado de ellos día tras día, la que parece haber dirigido su desplazamiento por la selva. “Desde bien pequeños, los niños saben diferenciar los frutos y las cosas que no pueden tocar, y poseen un amplio conocimiento visual de los elementos que son peligrosos. Saben reconocer lo que es comestibles desde los 3 o 4 años”, afirma [un antropólogo](#). Pero lo más fascinante es haber logrado mantener con vida a un recién nacido...

**De Rómulo y Remo a Caspar Hauser o a Victor de l’Aveyron**, llevado a la pantalla grande por **François Truffaut**, la figura, mítica o real del niño salvaje, que regresa a la vida civilizada luego de una larga estadía en la selva, no ha dejado de fascinar a los más grandes espíritus. En su *Ensayo sobre las enfermedades del espíritu* (1764), **Kant** se detuvo en el caso de un niño salvaje que encontró en Königsberg, “que creció en los bosques, que aprendió a enfrentar las intemperies de las estaciones con una alegre resolución” y que parece más ilustrado que todos los niños sometidos a una educación civilizada pero servil. Según **Lucienne Strivay**, que les consagró un bellissimo estudio (*Enfants sauvages. Approches anthropologiques*, Gallimard, 2006), nos hacen revivir una promesa filosófica en parte ilusoria: la de reencontrar a través de ellos “la vía a los orígenes”. ¿Cómo hemos emergido del fondo de animalidad? ¿A que se parecía la vida en el estado de naturaleza, antes de la civilización? ¿Y cómo hemos domado poco a poco la adversidad de la vida salvaje? La conexión entre la selva y el desarraigo del salvajismo está por lo demás inscrita en la lengua: “salvaje” viene del latín *silva*, que deriva a su vez del griego *hylè* (ὕλη, la selva), término al que **Aristóteles** le dio el sentido filosófico de “materia”. En la Modernidad, donde los relatos históricos suplantaron a los relatos míticos, se espera del testimonio del niño-salvaje “una confesión sobre la naturaleza humana”. Si estos niños no pueden decirnos que es el hombre de la naturaleza, por lo

menos nos revelan, [según la Strivay](#), la increíble capacidad del niño para adaptarse, para arreglárselas en un entorno hostil y adquirir algunos comportamientos animales, al mismo tiempo que desarrolla competencias en comunicación no-verbal.

**Con los 40 días en la jungla de estos niños colombianos**, sin embargo apareció un elemento nuevo que duplica sin duda nuestra fascinación. Además de ser más jóvenes que todos los casos históricos conocidos hasta hoy, estos cuatro se han sumergido *juntos* en la vida salvaje. Y probablemente fue lo que los salvó. Pero es también de lo que esperamos de acá en adelante alguna enseñanza: ¿qué es la experiencia colectiva de la vida salvaje? Seguramente que esta es una nueva pregunta que le podemos plantear al niño salvaje. Él encarna quizás la posibilidad de una cooperación anterior a toda forma de civilización. Pero al respecto, como lo remarca Strivay, ¿acaso todos los niños no son un poco salvajes?

Martin Legros

Traducido del francés por Luis Alfonso Paláu, Envigado, co, junio 12 de 2023